

# MÁS ALLÁ DE LA CAÍDA

Maritxu, Danae



Image not found.

## Capítulo 1

Dos hojas colgaban plácidamente de un alto árbol. Se conocían desde que llegaron al mundo como un pequeño brote verde, hasta aquel día que permanecían con esfuerzo sostenidas como unas grandes, secas y viejas hojas en un otoño aquel año.

Una de ellas, la de color ocre, le balbuceó a la otra: – *"Vieja, no creo estar lista para soltar mi rama y dejarme caer al vacío"*

La otra, más seca y de color marrón, le respondió: – *"¿Y a qué le tienes tanto miedo?"*

– *No lo sé. Quizás hay peligros allá abajo, oscuridad, maldad. Quizás sea peor el riesgo a la muerte que usar todos mis esfuerzos por mantenerme aquí arriba, aunque me vaya destrozando día a día* – dijo apenada

– *¿No te das cuenta que hemos estado toda nuestra vida atascadas a esta rama? Que no hemos conocido el mundo, que no hemos sentido otras sensaciones, que no hemos vivido. No seas cobarde, si no te arriesgas, ¿Cómo conocerás el paraíso acolchado debajo de lo que parece ser un abismo?*

– *Pero, ¿Y si no es tan maravilloso como dices?*

– *¿Y si lo es?*

– *¿Y si no?*

– *Ya basta. Estás muy vieja para dudar tanto. Anda, ¡Salta!*

– *No, tu primero*

– *Saltemos juntas, ¿Te parece?*

– *Muy bien*

– *A la cuenta de uno,*

– *Dos....*

– *¡TRES!* - dijo la hoja marrón con un grito y saltó con fuerza desde su rama.

Comenzó la caída, ambas descendieron lento jugueteando con el viento. Una vez abajo después de un suave aterrizaje a pesar de su tensión, la hoja más temerosa, de color ocre, abrió sus ojos y se sorprendió al

descubrir que su amiga estaba en lo correcto, ya que se encontró con un blando almohadón alrededor de miles de hojas de color. Emocionada, buscó a la hoja marrón para compartir su dicha. Se arrastró y se arrastró por el paraíso de hojas que jugueteaban llenas de risa, sin poder encontrarla. Luego de varias vueltas sin pista, ya rendida y convencida de haberla perdido, la hoja ocre miró al cielo buscando respuestas. Sorpresa encontró al observar que más allá de la suavidad y la calma, yacía la valiente de su amiga atravesada completamente por las púas de una baja palmera, a centímetros, sólo unos pocos centímetros de la paz. Con los ojos llenos de lágrimas y apenas pudiendo avanzar, la hoja ocre se acercó y con detención al mirar, pudo apreciar la cara de máxima felicidad de la antes viva hoja marrón, porque finalmente había sentido lo que había deseado sentir toda su vida, de lo que nadie hablaba ni sabía, ella lo había logrado, ella llegó y conoció, la **LIBERTAD**.

**Maritxu, Danae**